



**PADF
FUPAD**

FUNDACIÓN PANAMERICANA PARA EL DESARROLLO

INFORME DE GESTIÓN 2024

**Fundación Panamericana
para el Desarrollo – PADF
Colombia**



Contenido

Carta del Director General	3
 Lección 1. La sostenibilidad debe ser un enfoque transversal	4
 Lección 2. El enfoque diferencial potencia el impacto de nuestras intervenciones ..	4
 Lección 3. Mejorar los indicadores de seguridad requiere esfuerzos colaborativos y de construcción de confianza.....	5
1. Presentación	7
 1.1 Mirando al pasado	8
 1.2 PADF Colombia en cifras	18
 1.3 Ejes programáticos para el desarrollo	19
2. Nuestra organización	34
3. Situación jurídica	36
4. Propiedad intelectual y derechos de autor	37

Carta del Director General

Desde hace 24 años, la Fundación Panamericana para el Desarrollo (PADF Colombia) ha trabajado incansablemente en Colombia para generar nuevas oportunidades en las comunidades más vulnerables. Nuestro compromiso ha sido aportar a la desafiante agenda social e institucional en el país, apoyando a familias desplazadas por el conflicto en la reconstrucción de sus vidas, promoviendo el crecimiento económico, combatiendo y previniendo la violencia contra mujeres y niñas, apoyando políticas de transparencia y lucha contra la corrupción, fortaleciendo la cohesión social y la capacidad técnica de la institucionalidad pública y atendiendo numerosas problemáticas territoriales, con el objetivo de fortalecer el desarrollo humano tanto individual como colectivo, la seguridad, la paz y la prosperidad en cada una de las regiones.

Para lograrlo, hemos desarrollado un modelo innovador y exitoso que actúa como puente entre comunidades, ONG, autoridades locales, organizaciones multilaterales y los sectores público y privado. Este enfoque nos ha permitido impactar positivamente en la agenda pública, incorporando las necesidades de las comunidades y nuestros

aliados en conversaciones e iniciativas de la mano de las administraciones locales y nacionales. De igual forma, hemos contribuido significativamente en la definición e implementación de las políticas públicas, con el objetivo de mejorar la calidad de vida de las comunidades y sus poblaciones.

Bajo un enfoque técnico riguroso, hemos desarrollado metodologías participativas, como las *Iniciativas con Balance Positivo (IBP®)*, y de fortalecimiento institucional, como *Maestros con Vocación*. La primera promueve la autogestión, el empoderamiento comunitario y la construcción de capital social; la segunda impulsa el desarrollo de herramientas pedagógicas, conceptuales y comunicacionales.

A la fecha, podemos afirmar con orgullo que contamos con más de 100 documentos de intervención, cuyo propósito es documentar, analizar y validar los cambios y contribuciones generados en nuestros beneficiarios, en el marco de las implementaciones que llevamos a cabo. Estos documentos se destacan por ofrecer soluciones, herramientas y enfoques pedagógicos en temas como paz, justicia,

seguridad, asistencia humanitaria, migración, violencia basada en género, oportunidades económicas, democracia, derechos humanos, trata de personas, medioambiente, entre otros.

A lo largo de estos años, y gracias a los proyectos desarrollados en este último año, fortalecimos nuestros conocimientos y obtuvimos valiosos aprendizajes como resultado del esfuerzo conjunto de un equipo comprometido con las comunidades, los cuales comparto a continuación.

Lección 1. La sostenibilidad debe ser un enfoque transversal

La sostenibilidad es un aspecto decisivo para todos los proyectos que implementamos. Nuestro enfoque busca que las intervenciones que ejecutamos y los recursos que invertimos generen beneficios de largo plazo y no se conviertan en soluciones momentáneas. Estas estrategias reducen la posibilidad de que los proyectos fracasen cuando se retira la financiación o el apoyo externo. Nos enfocamos en que nuestros proyectos integren de manera eficaz la sostenibilidad ambiental, económica y social, utilizando los recursos locales disponibles, involucrando a la comunidad en la toma de decisiones, y garantizando que las intervenciones no vulneren el

medioambiente y la biodiversidad en los territorios.

Por ejemplo, en uno de nuestros proyectos logramos que migrantes venezolanos, colombianos retornados y comunidades de acogida se integraran mediante actividades productivas como el reciclaje de residuos sólidos; además de apoyar la generación de ingresos, buscamos promover el desarrollo sostenible y el bienestar colectivo, a través de un modelo de economía circular. Esta visión, que es un pilar fundamental de nuestros proyectos, la compartimos con una audiencia global dentro del marco de la COP-16 en la ciudad de Santiago de Cali en el Valle del Cauca.

Las lecciones aprendidas en la etapa de implementación de nuestros proyectos demuestran que un enfoque sostenible no solo es éticamente responsable, sino también técnicamente necesario para obtener resultados de desarrollo que transformen las realidades de las poblaciones y territorios intervenidos.

Lección 2. El enfoque diferencial potencia el impacto de nuestras intervenciones

En 24 años de trabajo continuo, aprendimos que las intervenciones deben estar acompañadas de un enfoque étnico y diferencial. Nuestro trabajo con

comunidades indígenas, afrocolombianas y campesinas, así como con niños, niñas y adolescentes, y mujeres, no tendría el mismo impacto sin la incorporación, dentro de nuestras acciones, de sus perspectivas, cosmovisiones y necesidades específicas. Un enfoque diferenciado que tenga en cuenta las necesidades particulares de las distintas poblaciones es fundamental para garantizar la eficacia de las iniciativas. Cuando los proyectos se basan en un modelo único para todas las personas involucradas y sus comunidades, es mucho más probable que no se cumpla con los objetivos esperados, o que los beneficios sean limitados.

Tomar en cuenta los desafíos únicos a los que se enfrentan los distintos grupos demográficos permite que los proyectos obtengan mayor éxito en materia de inclusión social y reducción de las desigualdades. En nuestra organización reconocemos que la discriminación histórica y las barreras sistémicas pueden reforzar inadvertidamente disparidades existentes. Por ello, a través de nuestro enfoque diferenciado buscamos garantizar la equidad, mejorar la eficacia de nuestras intervenciones y avanzar en la sostenibilidad de los impactos que alcanzamos.

Lección 3. Mejorar los indicadores de seguridad requiere esfuerzos colaborativos y de construcción de confianza

Los resultados obtenidos de las diversas iniciativas que ejecutamos en alianza con cooperantes e instituciones estatales y de la sociedad civil demuestran que la seguridad ciudadana no depende de manera exclusiva de la Policía Nacional ni de las autoridades locales o nacionales, sino de un esfuerzo conjunto entre la comunidad y los demás sectores, como el de justicia. Un aspecto clave de nuestros proyectos es la reconstrucción del tejido social y la transformación de la manera en que las comunidades se relacionan con su entorno, a través de la creación de lazos de confianza entre las comunidades y diversos actores involucrados en la gobernabilidad territorial. ¿Acaso puede existir una transformación más profunda que lograr que actores diversos en una comunidad comiencen a verse como aliados en la construcción colectiva de resiliencia ante el crimen y la violencia?

Desde PADF Colombia hemos brindado asistencia técnica a la Policía Nacional, la Fiscalía General de la Nación y la judicatura. Con la puesta en marcha de nuestros proyectos se han apoyado a diferentes organismos encargados de hacer cumplir la ley, para fortalecer sus capacidades

institucionales en materias tales como la prevención del crimen, la persecución penal de los responsables de hechos ilícitos y la adjudicación eficaz de los casos en los tribunales.

Este camino de aprendizajes y logros, detallado en el presente documento, fue posible gracias a la confianza de nuestros aliados y socios, así como al trabajo y compromiso del equipo humano interdisciplinario de PADF Colombia. Pero sin duda, el agradecimiento más grande este año es para las comunidades que nos

abrieron sus puertas y confiaron en nuestro trabajo.

Hoy celebro los logros obtenidos en 2024 y ratifico mi compromiso de seguir trabajando por una Colombia próspera, justa, segura y llena de oportunidades para todas las personas.

Roberto Obando

Director General de PADF Colombia

1. Presentación

En la Fundación Panamericana para el Desarrollo (PADF Colombia), creemos firmemente en el poder de las oportunidades para transformar vidas. Trabajamos, desde hace más de 60 años, en la construcción de un hemisferio donde cada persona, sin importar su origen o circunstancia, tenga acceso a un futuro con oportunidades. Esta visión nos ha guiado a través de América Latina y el Caribe, fortaleciendo comunidades y trazando caminos hacia un mundo más justo, inclusivo y sostenible.

PADF fue creada en 1962 como una organización independiente, sin ánimo de lucro, afiliada a la Organización de Estados Americanos (OEA) para trabajar a todo lo largo y ancho de América Latina y el Caribe. Nuestras operaciones en Colombia iniciaron hace 24 años con el propósito de salvar vidas, promover el crecimiento económico y fortalecer la seguridad y el Estado de derecho.

¿Cómo lo hacemos?

A través de un modelo de trabajo propio e integral:

- **Actuamos como puente.** Nos hemos consolidado como un aliado clave entre comunidades, organizaciones no gubernamentales (ONG), gobiernos nacionales y locales, organismos multilaterales y los sectores público y privado.
- **Influimos en la agenda pública.** Sabemos cómo vincular las necesidades y propuestas de las comunidades y socios en los planes de gobierno locales y las políticas públicas del país, generando una articulación efectiva entre ambas agendas.
- **Ofrecemos conocimiento técnico y metodologías propias.** En 24 años de trabajo en todos los rincones del país, hemos desarrollado y perfeccionado enfoques únicos de intervención que ponemos al servicio de nuestros socios y comunidades, como *Maestros con Vocación* y las *Iniciativas con Balance Positivo (IBP®)*, ambas marcas registradas de nuestra organización. Además, contamos con un portafolio de más de 100 documentos — entre guías y metodologías— que conforman una caja de herramientas especializada para abordar temas como convivencia, diálogo, liderazgo y gestión social comunitaria, rutas de protección para niños, niñas y adolescentes, el empoderamiento de mujeres y jóvenes, entre otros. Estas herramientas fortalecen nuestros procesos en áreas clave como

educación, seguridad, derechos, protección, participación ciudadana y desarrollo comunitario.

¿Con quiénes trabajamos?

En el centro de lo que hacemos está nuestro compromiso de servir a las comunidades más vulnerables del país. En ese camino hemos consolidado alianzas con socios estratégicos de la cooperación internacional, así como con autoridades locales y nacionales, organizaciones no gubernamentales (ONG), organismos multilaterales y los sectores público y privado.

1.1 Mirando al pasado

24 años transformando realidades

1962 | Creación de PADF

Fundación de PADF en Estados Unidos, mediante un acuerdo entre la Organización de Estados Americanos (OEA) y el sector privado.

2000 – 2006 | Presencia donde más se necesita

2000

Iniciamos operaciones en Colombia con un enfoque en la atención a las víctimas del conflicto armado y poblaciones vulnerables, incluidas las comunidades étnicas y los niños, niñas y adolescentes. En el marco del *Plan Colombia*, implementamos la primera fase del Programa IDP (*Internal Displacement Program – Programa de Desplazados Internos*) financiado por USAID, brindando apoyo socioeconómico a familias desplazadas. Durante su ejecución, se pusieron en marcha 132 iniciativas que atendieron a 95.000 familias en 177 municipios de 24 departamentos. El modelo de éxito del programa se basó en la construcción de alianzas con entidades del Gobierno Nacional, la empresa privada, ONG y organizaciones de la sociedad civil.

2002

En el Sur de Bolívar y el Bajo Cauca antioqueño, bajo el nombre de *Programa de Desarrollo Alternativo*, financiado por USAID, impulsamos iniciativas de empleabilidad y generación de ingresos en comunidades donde se habían puesto en marcha iniciativas para la erradicación de cultivos de coca.

2005

Iniciamos la segunda fase del Programa IDP. Bajo esta iniciativa se implementaron 240 proyectos que beneficiaron a más de 580.000 personas desplazadas y vulnerables en 131 municipios de 14 departamentos, contribuyendo a su estabilización socioeconómica y la cohesión social de dichas comunidades.

2006

Iniciamos la implementación de recursos del Gobierno de Colombia, junto con la entonces Agencia Presidencial para la Acción Social y la Cooperación Internacional (Acción Social), hoy Departamento para la Prosperidad Social (DPS), marcando un hito en nuestra relación de colaboración con el Estado colombiano.

Continuamos con la implementación del programa *Áreas para el Desarrollo Alternativo en los Municipios (ADAM)*, enfocado en la sustitución de cultivos ilícitos y el desarrollo alternativo.

2007 – 2011 | Crecimiento y nuevas alianzas

2007

Fortalecimos la alianza con el hoy Departamento para la Prosperidad Social (DPS) atendiendo a población desplazada e indígena en más de 130 municipios.

2008

Impulsamos acciones en salud, educación, generación de ingresos y fortalecimiento institucional en los municipios de Riohacha y Manaure, en el departamento de La Guajira, en alianza con *Chevron Petroleum Company*.

Con USAID, ejecutamos la iniciativa *Territorios Étnicos Productivos* en el Cauca, beneficiando a 8.050 afrocolombianos e indígenas, así como brindando asistencia técnica a 19 organizaciones, bajo un enfoque étnico.

2010

Contribuimos a la estabilidad y desarrollo de la región de La Macarena, a través de acciones en gobernabilidad local, participación ciudadana, crecimiento económico y fortalecimiento institucional, en cooperación con el Gobierno de los Países Bajos.

2011

Diseñamos e implementamos con el Ministerio de la Protección Social (hoy Ministerio de Salud y Protección Social y Ministerio del Trabajo), un programa de asistencia técnica para gobiernos locales, fortaleciendo capacidades institucionales y políticas de empleo a nivel regional y local.

2012 – 2016 | Nuestra apuesta por la paz

2012

Capitalizamos nuestra experiencia y conocimiento técnico, ampliando acciones para la atención de la población víctima del conflicto, desplazados y poblaciones especiales. En este contexto, firmamos convenios con otras entidades del Gobierno Nacional como la Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas (UARIV), el Ministerio de Justicia y del Derecho y el Ministerio del Trabajo. Asimismo, con el DPS, desarrollamos el *Componente de Enfoque Diferencial Étnico*, para la atención de 10.000 familias indígenas y afrocolombianas en soberanía alimentaria, producción y fortalecimiento organizacional.

2013

Junto al Departamento para la Prosperidad Social, implementamos el programa *Familias en su Tierra (FEST)*, con el objetivo de contribuir al goce efectivo de los derechos y a la estabilización socioeconómica de familias retornadas o reubicadas. Esta iniciativa marcó el inicio de seis (6) convenios sucesivos, desarrollados hasta el año 2018, durante los cuales se atendieron más de 62.000 familias en 20 departamentos del país: Antioquia, Bolívar, Caldas, Caquetá, Cauca, Cesar, Chocó, Córdoba, Cundinamarca, Guaviare, La Guajira, Magdalena, Meta, Nariño, Norte de Santander, Putumayo, Risaralda, Santander, Sucre y Tolima.

Suscribimos cinco (5) proyectos con la Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas (UARIV), enfocados en la reparación integral, la atención psicosocial, el fortalecimiento institucional y la prevención del reclutamiento infantil, bajo enfoques diferenciales. Entre los principales logros alcanzados en dos de estos proyectos, se destacan intervenciones que beneficiaron a más de 62.000 personas, la implementación de la estrategia *Entrelazando* en 158 sujetos de reparación colectiva, el acompañamiento psicosocial en la entrega digna de 425 cuerpos a 1.664 familiares, y el fortalecimiento de capacidades institucionales en 29 departamentos del país.

Mejoramos las condiciones de vida de familias en pobreza extrema, vinculadas a la estrategia *Red Unidos*, en alianza con Ecopetrol, ANSPE y el municipio de Barrancabermeja.

Fortalecimos los derechos humanos y la protección de los pueblos indígenas, comunidades negras, afrocolombianas, raizales y palenqueras, en el marco de la Sentencia T-025 de 2004, en alianza con el Ministerio del Interior. Como resultado, acompañamos la formulación de planes de salvaguarda étnica para pueblos en riesgo, fortalecimos la autonomía organizativa y política de más de 30 comunidades, impulsamos espacios de concertación y diálogo intercultural, y brindamos asistencia técnica especializada para la exigibilidad de sus derechos. Estas acciones permitieron avanzar en la supervivencia cultural, la protección del territorio y el fortalecimiento institucional de los pueblos étnicos más afectados por el desplazamiento y el conflicto armado.

2014

Implementamos, con el apoyo del Departamento para la Prosperidad Social (DPS), la estrategia *Componente Étnico IRACA*, que benefició a 20.226 hogares de comunidades indígenas y afrocolombianas en 50 municipios de 17 departamentos. La intervención se desarrolló en torno a líneas estratégicas como la seguridad alimentaria, el fomento de prácticas productivas para la generación de ingresos, el fortalecimiento organizacional y la sostenibilidad en territorios priorizados.

Formalizamos las *Iniciativas con Balance Positivo (IBP®)*, una metodología propia de PADF enfocada en la innovación social, el empoderamiento individual y colectivo y la autogestión comunitaria.

2015

Ejecutamos, junto con el Ministerio del Trabajo, dos (2) programas enfocados en apoyar la formulación de 16 planes locales y departamentales de empleo, así como en fortalecer políticas activas de empleo, contribuyendo al establecimiento de Centros de Servicio de Empleo en territorios con baja oferta estatal, como San Andrés Islas.

En colaboración con el Ministerio del Interior, trabajamos en la prevención, promoción y protección de los derechos humanos y del Derecho Internacional Humanitario (DIH). Implementamos 16 proyectos de gestión preventiva del riesgo de violaciones a los derechos humanos e infracciones al DIH en 16 entidades territoriales, beneficiando a 13.599 personas mediante talleres, procesos de sensibilización y fortalecimiento organizacional.

Fortalecimos entornos protectores para niños, niñas, adolescentes y jóvenes (NNAJ) en alianza con el Ministerio de Relaciones Exteriores y la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), mediante la construcción de cinco (5) casas lúdicas en igual número de municipios del departamento del Chocó.

2016

Protegimos a desplazados en 13 municipios y promovimos el empoderamiento y liderazgo de mujeres afrocolombianas e indígenas en el Chocó, junto con el Departamento de Estado y la Embajada de los Estados Unidos.

2017 – 2024 | Innovación social, migración y justicia

2017

Fortalecimos los derechos, la autonomía y la participación de comunidades indígenas, afrocolombianas, raizales, palenqueras y ROM, en alianza con el Ministerio del Interior, el Fondo Indígena de América Latina, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y otros socios. Estas iniciativas incluyeron procesos de consulta previa, gestión ambiental, educación, liderazgo y acompañamiento a la implementación del *Acuerdo de Paz*.

Apoyamos la adjudicación de baldíos y fortalecimos procesos para avanzar en la dotación legal de tierras a comunidades rurales, agilizando trámites y generando insumos técnicos para decisiones de adjudicación, junto a la Agencia Nacional de Tierras. Asimismo, contribuimos a la implementación de la reforma rural integral mediante acciones que promovieron diversas formas de acceso a la tierra.

Capacitamos a 250 docentes y beneficiamos a más de 10.000 estudiantes en Antioquia, fortaleciendo habilidades STEM (ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas) a través de academias escolares basadas en el modelo SOLE, con el apoyo de Boeing.

Desarrollamos proyectos humanitarios con el Departamento de Estado de los Estados Unidos y de fortalecimiento institucional con la Embajada de Suecia. Con el primero, impulsamos acciones de asistencia, protección y fortalecimiento de capacidades locales en favor de personas desplazadas y víctimas del conflicto armado en 15 municipios de la costa pacífica y en los departamentos de Meta y Arauca. Con el segundo, promovimos mecanismos de control ciudadano, acceso a la información y prácticas de gestión pública orientadas a la transparencia y la prevención de la corrupción en zonas especialmente afectadas por la violencia y la exclusión.

Firmamos un acuerdo con el Ministerio de Asuntos Exteriores del Gobierno de Canadá, bajo la iniciativa de cooperación internacional *Global Affairs Canada*, para implementar el programa de asistencia técnica al Gobierno colombiano y a asociaciones locales, denominado *Field Support Services Program (FSSP)*. Esta iniciativa, que se desarrolló hasta el año 2024, fue estratégicamente diseñada para fortalecer la asistencia técnica y el desarrollo promovidos por el Departamento de Asuntos Exteriores, Comercio y Desarrollo (DFATD) de Canadá en Colombia, mediante la ejecución de más de 100 iniciativas en áreas como género, migración, educación, desarrollo rural, salud e innovación.

Como herramienta flexible y dinámica, el FSSP se consolidó como un mecanismo clave para ofrecer asesoría técnica especializada y servicios administrativos, alineados con las prioridades de desarrollo del DFATD y los intereses del Gobierno colombiano.

Con el financiamiento de Coca Cola, y asociados con la empresa colombiana Jaime Arteaga & Asociados, impulsamos el emprendimiento femenino de mujeres propietarias de pequeños comercios, mediante el programa *Mujeres Empoderadas en el Desarrollo de sus Territorios*.

2018

Brindamos apoyo integral a población migrante venezolana y comunidades de acogida, implementando estrategias enfocadas en el acceso a servicios de salud, orientación legal, acompañamiento psicosocial, formación laboral y generación de ingresos, en alianza con el Departamento de Estado de los Estados Unidos y diversas entidades del Gobierno colombiano.

Desarrollamos la estrategia regional *ASIR-SABA*, mediante la cual trabajamos durante más de cinco años con poblaciones rurales para fortalecer los territorios a través de una iniciativa de Agua, Saneamiento Básico Rural y Ambiental con enfoque territorial. Esta estrategia se implementó en 12 municipios, centrando las acciones en entornos comunitarios, familiares y escolares, en alianza con la Embajada de Suiza en Colombia – Ayuda Humanitaria y Desarrollo (COSUDE).

Facilitamos la inclusión laboral de 8.577 personas a través del programa *Empleos para la Prosperidad*, desarrollado en alianza con el Departamento para la Prosperidad Social. Como resultado, 4.778 participantes accedieron a un empleo formal en siete (7) municipios del país.

Iniciamos proyectos con el *Bureau of International Narcotics and Law Enforcement Affairs (INL)* del Departamento de Estado de los Estados Unidos, para fortalecer la seguridad ciudadana en

zonas rurales de Colombia, promover reformas al interior de la Policía Nacional de Colombia y promover la confianza ciudadana en los organismos encargados de hacer cumplir la ley.

Fortalecimos el desarrollo territorial mediante estrategias de inversión social que mejoraron el acceso a educación, agua segura y sostenibilidad ambiental. De igual manera, promovimos la participación ciudadana y el diálogo democrático para generar confianza y fortalecer la convivencia entre comunidades, autoridades y empresas en contextos de exploración y producción de hidrocarburos, en alianza con la Agencia Nacional de Hidrocarburos (ANH).

2019

Fortalecimos la protección, integración social y acceso a medios de vida de población refugiada y migrante venezolana en Colombia. A través de iniciativas como *Integrando Horizontes*, brindamos asistencia directa, orientación legal, conexión con servicios institucionales y apoyo a rutas de empleabilidad y emprendimiento, especialmente en Bogotá y zonas de frontera, junto al Departamento de Estado de los Estados Unidos, la Agencia de la ONU para los Refugiados (ACNUR), y la Embajada de Suiza – COSUDE.

Contribuimos a la consolidación de las Zonas Estratégicas de Intervención Integral (ZEII) mediante la ejecución de proyectos orientados a fortalecer la presencia institucional, promover la cohesión social y dinamizar la economía local en territorios históricamente afectados por el conflicto. En alianza con el Fondo de Programas Especiales para la Paz (Fondo Paz), impulsamos capacidades de gestión pública local, articulamos actores comunitarios e institucionales y acompañamos procesos de participación ciudadana para la transformación efectiva del territorio.

2020

Ampliamos nuestras acciones de protección, integración y fortalecimiento de capacidades para población migrante y refugiada venezolana, así como para ciudadanos colombianos retornados y comunidades de acogida. Esta labor se desarrolló en alianza con el *Bureau of Population, Refugees and Migration (PRM)* del Departamento de Estado de los Estados Unidos, la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) y la Embajada de Irlanda, que enfocó sus esfuerzos en las mujeres, reconociendo sus necesidades diferenciadas y promoviendo su empoderamiento y autonomía en los territorios.

Implementamos en alianza con ACNUR el proyecto *Relatos de Movilidad*, una estrategia integral de protección para niños, niñas y adolescentes reubicados en Nuquí, Bahía Solano y Juradó. La

intervención fortaleció entornos protectores mediante acciones institucionales y comunitarias con enfoque diferencial y territorial.

Expandimos nuestros proyectos con *la Bureau of International Narcotics and Law Enforcement Affairs (INL)*, enfocándonos en la lucha contra el crimen organizado y el fortalecimiento de las capacidades institucionales de la Policía Nacional y la Fiscalía General de la Nación para mejorar la seguridad y el acceso a la justicia, especialmente en zonas rurales. Apoyamos procesos de reforma del despliegue policial, y nuevos modelos de gestión del talento humano en la policía colombiana. También ejecutamos un amplio programa de becas que benefició a más de 5.000 jóvenes de comunidades rurales, indígenas y afrocolombianas, facilitando su acceso a las Escuelas de la Policía y la Armada Nacional de Colombia.

Iniciamos la actividad *Somos Comunidad* en alianza con USAID, enfocada en resiliencia comunitaria ante el crimen y la violencia, mediante el fomento de la cohesión social, la protección de líderes sociales y el fortalecimiento de los sistemas locales de seguridad ciudadana.

2021

En Chocó y Nariño, junto al ACNUR, implementamos estrategias integrales de protección y fortalecimiento institucional para niños, niñas, adolescentes y jóvenes en situación de especial riesgo, con énfasis en la creación de entornos seguros, el fortalecimiento del liderazgo juvenil, la prevención de violencias y el acompañamiento a instituciones locales de protección.

Brindamos protección y asistencia alimentaria a 11.534 personas en situación de desplazamiento interno y confinamiento, con el apoyo de la *Bureau for Humanitarian Assistance (BHA)*. Esta intervención fortaleció los mecanismos de atención y respuesta en cuatro (4) departamentos y 14 municipios ubicados en zonas afectadas por el conflicto y con limitada presencia del Estado.

En colaboración con ONU Mujeres, fortalecimos la autonomía económica de mujeres en riesgo o víctimas de violencia basada en género en Nariño, mediante oportunidades sostenibles de generación de ingresos y acciones que redujeron su vulnerabilidad frente a la violencia.

2022

Trabajamos junto a socios locales e internacionales para fortalecer la respuesta del Estado colombiano frente a fenómenos como el reclutamiento forzado, la corrupción, el tráfico ilegal de migrantes y la atención a personas desplazadas. Apoyamos la seguridad rural, promovimos medios de vida dignos y desarrollamos estrategias de protección para población infantil, refugiada

y en riesgo. Además, fortalecimos la articulación territorial del sector hidrocarburos e impulsamos iniciativas de emprendimiento y crecimiento económico.

2023

En alianza con el Departamento de Estado de los Estados Unidos, creamos una iniciativa que promueve la integración socioeconómica de la población migrante proveniente de Venezuela y de las comunidades de acogida, a partir del fortalecimiento de la economía circular y el fomento del desarrollo local. En su primer año de implementación, este programa benefició a más de 1.000 familias con oportunidades reales de integración, a través de la dignificación de la labor del reciclaje.

2024

Participamos en la COP16, la Conferencia de las Partes de la Convención sobre la Diversidad Biológica de las Naciones Unidas, reafirmando nuestro compromiso con la resiliencia climática y el desarrollo de soluciones ambientales sostenibles.

1. 2024: un año de trabajo con las comunidades

En el 2024, reafirmamos nuestro compromiso con el desarrollo sostenible y la transformación social, ampliando nuestro impacto en comunidades vulnerables gracias a alianzas estratégicas con la cooperación internacional, los sectores público y privado, así como con la sociedad civil. Nuestra labor se centró en promover la inclusión social y el acceso a oportunidades para poblaciones históricamente afectadas por el conflicto, la pobreza y la reducida presencia del Estado en ciertos territorios de Colombia. Nuestro accionar se enmarcó en los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y las estrategias de política pública nacionales y territoriales del Gobierno de Colombia.

En más de 280 municipios en los 32 departamentos, implementamos 22 programas que abordaron múltiples dimensiones del desarrollo: fortalecimos la seguridad alimentaria, el bienestar psicosocial y la productividad económica de las familias; facilitamos el acceso a la justicia en zonas rurales y urbanas; promovimos oportunidades educativas y laborales para jóvenes, especialmente de comunidades indígenas, afrodescendientes y rurales, y colaboramos con la protección de los derechos de niños, niñas y adolescentes frente al reclutamiento forzado y la trata de personas.

Con enfoque diferencial y territorial, brindamos atención integral a mujeres, comunidades migrantes, víctimas del conflicto, y adolescentes. En zonas de alta vulnerabilidad, creamos espacios seguros para la protección de mujeres y niñas, fortaleciendo la prevención de violencias basadas en género y mejorando las rutas de atención.

También apostamos al desarrollo local, trabajando de la mano con las comunidades y autoridades para fortalecer capacidades institucionales, impulsar economías sostenibles e integrar a poblaciones en movilidad mediante el emprendimiento, el empleo digno, la inclusión financiera y modelos de economía circular. En territorios históricamente excluidos, promovimos la participación ciudadana y la construcción colectiva de soluciones, generando confianza, cohesión social y estabilidad.

Desde una perspectiva de justicia y seguridad, apoyamos la lucha contra la corrupción, el combate al crimen organizado y el tráfico ilícito de migrantes, mediante formación especializada, articulación institucional y mecanismos de adjudicación de procesos judiciales. En esta misma línea, impulsamos la inclusión de poblaciones étnicas y minoritarias en espacios académicos, educativos y de liderazgo dentro de la Policía y la Armada Nacional de Colombia, fomentando

estructuras institucionales cada día más representativas de las realidades sociodemográficas del país.

Cada una de estas acciones refleja nuestra apuesta por sociedades más equitativas y resilientes. Seguiremos impulsando iniciativas que transformen vidas, fortalezcan el tejido social y consoliden un futuro con más oportunidades para todas las personas.

1.2 PADF Colombia en cifras

- Implementamos 22 proyectos.
- Llegamos a 284 municipios en los 32 departamentos del país.
- Asistimos y acompañamos a más de 92.000 personas en situación de vulnerabilidad, a través de servicios de protección, alimentación, alojamiento, apoyo psicosocial, capacitación, asistencia jurídica, entre otros. De este total, 49.000 fueron mujeres.
- Brindamos apoyo específico a 23.400 migrantes provenientes de Venezuela para avanzar en su integración socioeconómica en el país.
- Alcanzamos a más de 4 millones de personas a través de nuestras campañas de comunicación.
- Ofrecimos procesos de capacitación a más de 47.000 personas.
- Mejoramos 217 instalaciones o infraestructuras sociales para fortalecer la atención a poblaciones vulnerables.
- Apoyamos a cerca de 7.000 personas en el mejoramiento de sus medios de vida, mediante oportunidades de empleo, emprendimiento, acceso a educación y salud, así como el fortalecimiento de capacidades para el trabajo.
- Fortalecimos 637 organizaciones de la sociedad civil, entidades gubernamentales nacionales, departamentales y municipales, y del sector privado mediante asistencia técnica y/o financiera.
- Distribuimos 104 toneladas de alimentos y artículos no alimentarios a población vulnerable.
- Impulsamos y acompañamos 61 iniciativas de ley, reformas legislativas o protocolos internos de entidades gubernamentales para promover los derechos y la justicia.
- Ejecutamos 368 acciones concretas en favor de los derechos de las mujeres, incluyendo procesos de formación, eventos, investigaciones, iniciativas, creación de redes y otras actividades orientadas a su empoderamiento y participación.

- Atendimos a más de 10.000 personas víctimas de desplazamiento o confinamiento.
- Participamos en la respuesta frente a 37 emergencias humanitarias.

1.3 Ejes programáticos para el desarrollo

En todas nuestras intervenciones trabajamos bajo tres enfoques estratégicos: promoción de medios de vida sostenibles, impulso a los derechos y la justicia, y generación de oportunidades de desarrollo que fortalecen la estabilidad social y económica en Colombia. Esta visión se alinea con el compromiso hemisférico de PADF: salvar vidas, promover el crecimiento económico y fortalecer la seguridad y el Estado de derecho.

A través de alianzas e innovación, empoderamos a las personas para que prosperen con dignidad y respeto. Nuestros esfuerzos se concentran en brindar asistencia humanitaria vital, apoyar el desarrollo del talento humano y la inversión privada para fomentar la autosuficiencia, así como en mejorar la gobernanza, combatir el crimen organizado y la trata de personas, y contribuir a la consolidación del Estado de derecho. Con esta visión compartida, reafirmamos nuestro compromiso de construir un hemisferio de oportunidades para todas las personas.

Salvar vidas

Trabajamos para brindar asistencia humanitaria vital y apoyo en situaciones de emergencia, con el objetivo de que las personas puedan prosperar en sus comunidades. Nuestras intervenciones están dirigidas a reducir la vulnerabilidad y fortalecer la resiliencia de quienes enfrentan las consecuencias de emergencias humanitarias complejas, violencia de género, migración forzada, pobreza extrema y exclusión social. Atendemos especialmente a jóvenes en riesgo, mujeres, migrantes, comunidades rurales, minorías y otros grupos en situación de vulnerabilidad. A través de acciones oportunas y sostenibles, promovemos entornos seguros, estabilidad social y económica, y condiciones que permitan a las personas reconstruir sus vidas con dignidad, autonomía y esperanza.

Como parte de este compromiso, implementamos el programa de protección, asistencia alimentaria y recuperación económica para personas desplazadas y confinadas, en alianza con la Oficina de Asistencia Humanitaria de USAID (BHA). Gracias a este esfuerzo, brindamos apoyo a 11.000 personas en 19 municipios de Chocó, Valle del Cauca, Cauca y Nariño, garantizando seguridad alimentaria, asistencia psicosocial, protección a la niñez y prevención de la violencia basada en género. Además, fortalecimos 440 unidades productivas, promoviendo la resiliencia

económica y el desarrollo sostenible en comunidades afectadas por el conflicto y la crisis humanitaria.

Aida Burgos Chamorro, participante del programa, recuerda con gratitud el acompañamiento recibido en seguridad alimentaria. Más allá de la entrega de un bono, lo que vivió fue una experiencia digna y transformadora: aprendió junto a su familia sobre alimentación saludable, recibió orientación clara y cercana, y pudo acceder a una canasta básica de alimentos que no solo aliviaba necesidades, sino que fortalecía hábitos conscientes. *“Ese día —dice— con mi esposo se nos salieron las lágrimas de alegría. No fue solo ayuda, fue inclusión, respeto y una oportunidad para cuidarnos mejor”.*

Recuadro:

Historia de vida

Mujeres del manglar: la lucha afrodescendiente por la piangua y la independencia económica en el Litoral del San Juan

En el Litoral del San Juan, 20 mujeres afrodescendientes recolectoras de piangua, consolidaron su independencia económica gracias al programa de protección, asistencia alimentaria y recuperación económica para personas desplazadas y confinadas. Gracias al fortalecimiento de sus asociaciones, ASOCIAMAPI y CONSERVAR, impulsaron la recolección y comercialización de piangua, convirtiéndola en una fuente de ingresos en un territorio marcado por el aislamiento y la escasez de oportunidades laborales.

Para conocer su historia, navegamos por el río San Juan que conecta con el océano Pacífico hasta los territorios de Togoromá y Pichimá. Allí, entre los manglares y sus raíces entrelazadas, estas mujeres dedican sus días a la recolección de la piangua, un molusco que se convirtió en el pilar de su sustento. *“Aquí la fuente de trabajo es muy complicada”*, expresaron, y fue en esa realidad desafiante donde hicieron de la piangua su medio de vida, capacitándose en su extracción y comercialización.

El programa fortaleció la mano de obra, al brindarles asistencia técnica, formación en estructura de costos y mejoras en el capital de trabajo con equipos esenciales para su desarrollo. Gracias a este capital semilla, que incluyó un motor fuera de borda, un congelador, una canoa, un tanque de agua y cavas isotérmicas, lograron optimizar su labor y garantizar su seguridad económica.

Con estos apoyos, las mujeres mejoraron sus condiciones laborales y de ingresos: ahora usan botas para *pianguar*, protegen sus manos con guantes y conservan la piangua en óptimas condiciones. Estos avances no solo garantizan la calidad del producto, sino también la estabilidad económica de sus familias. Denny, representante de la Asociación de Mujeres Piangueras de Pichimá Playa (ASOCIAMAPI), expresó con entusiasmo: "*Ahora viene felicidad y más felicidad con el apoyo que nos dieron*".

En términos de equidad de género y protección de poblaciones en riesgo, consolidamos nuestra alianza estratégica con ONU Mujeres a través del proyecto *Juntas Salvamos Vidas*, con el objetivo de fortalecer la prevención, mitigación y respuesta ante las violencias basadas en género (VBG) en contextos de crisis humanitaria. Nuestra intervención impactó directamente a comunidades del Consejo Comunitario del Bajo Calima, en el municipio de Buenaventura, donde se implementaron estrategias de Comunicación para el Cambio Social y Comportamental, logrando sensibilizar a la comunidad y fortalecer la respuesta institucional frente a la VBG. Adicionalmente, promovimos el acceso a medios de vida sostenibles mediante la recuperación económica de unidades productivas, asegurando la autonomía financiera de las mujeres en riesgo o sobrevivientes de violencia.

Como parte de esta estrategia integral, se crearon redes comunitarias de apoyo, se desarrollaron campañas de sensibilización y se capacitó a la comunidad, educadores y funcionarios públicos en rutas de atención y mecanismos de protección. Asimismo, se entregaron kits pedagógicos y materiales didácticos, diseñados para garantizar la sostenibilidad de la estrategia en el territorio. A través de estos esfuerzos, logramos incidir en la transformación de narrativas y actitudes hacia la equidad de género, contribuyendo a la construcción de entornos más seguros, resilientes y económicamente sostenibles para las mujeres y niñas en la región.

Con el proyecto *Juntas Salvamos Vidas*, las mujeres de Bajo Calima encontraron una oportunidad real para transformar sus vidas y las de quienes las rodean. A través del conocimiento, el acompañamiento y el empoderamiento, comprendieron que la violencia de género no siempre deja huellas visibles y que romper el silencio es el primer paso para sanar. Sus historias reflejan cómo esta estrategia va más allá de prevenir y atender violencias: fortalece la autonomía, promueve el amor propio y consolida redes de apoyo que salvan vidas y abren caminos hacia la

dignidad y la equidad. Como lo afirma Diana Carolina Advíncula: *"Si vemos que alguien está siendo violentada, podemos guiarla, decirle a dónde ir y recordarle que no está sola"*.

En 2024, continuamos nuestra alianza con el Fondo de Programas Especiales para la Paz (Fondo Paz), impulsando la transformación social en territorios con alta vulnerabilidad mediante el fortalecimiento institucional, el desarrollo de capacidades comunitarias y la promoción de la cultura de la legalidad. Nuestra intervención se enfocó en mejorar las condiciones sociales, económicas e institucionales en diversas regiones, con énfasis en el Pacífico colombiano, Chocó, Catatumbo y el Bajo Cauca, beneficiando a miles de personas a través de proyectos de autogestión comunitaria, generación de confianza y construcción de paz. Además, fortalecimos la protección del agua, la biodiversidad y el medioambiente, alineando nuestras acciones con los Planes de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET). Durante este año, logramos fortalecer las capacidades del Estado y de la sociedad civil en áreas como educación, salud, deporte y cultura, promoviendo un desarrollo territorial sostenible.

En el marco de esta alianza, acompañamos al Gobierno nacional en el diagnóstico, evaluación y cierre de la estrategia *Zonas Futuro*. Asimismo, adelantamos procesos de socialización, sensibilización, armonización y transición hacia una nueva estrategia orientada a articular la consolidación de la paz total. En este contexto, facilitamos actividades como reuniones, talleres y diálogos vinculantes entre el Gobierno Nacional, las comunidades y las instituciones en los niveles nacional, departamental y municipal, con el propósito de identificar nuevos proyectos alineados con el Plan Nacional de Desarrollo y sus ejes estratégicos.

Como parte del trabajo desarrollado con Fondo Paz, en 2024 acompañamos el fortalecimiento institucional de la Red de Mujeres en los municipios de Arauquita, Saravena y Tame, en el departamento de Arauca. A través del impulso al periodismo comunitario y la creación de revistas locales como *Saraveñas*, *Soy Mujer* y *Lideresa*, promovimos el reconocimiento de las voces femeninas en contextos históricamente marcados por el conflicto. Las participantes no solo aprendieron herramientas de escritura y edición, sino que encontraron en la palabra un espacio de sanación, expresión y liderazgo. Estas publicaciones se han convertido en una plataforma para visibilizar realidades ignoradas, compartir procesos de resiliencia y fortalecer el tejido

social desde lo local; como lo expresa una de las lideresas: *"El aporte que la revista nos está haciendo a las mujeres es sanar nuestros corazones y ayudarnos psicológicamente para seguir afrontando y poder sanar el territorio que ha sufrido tanta violencia"*. Esta experiencia demuestra que escribir también es una forma de resistir, transformar y construir paz desde las mujeres y para las mujeres.

Trabajamos de la mano con el Gobierno de Colombia, en articulación con la Unidad para las Víctimas (UARIV) y la Agencia Nacional de Tierras (ANT). En el marco del convenio con la UARIV, impulsamos la implementación de la Política Pública de Víctimas en 27 departamentos, a partir de capital productivo y fortalecimiento económico. Además, avanzamos en la reparación colectiva, por medio de la dotación de equipamiento biomédico, deportivo y cultural. De igual forma, promovimos la equidad de género y la inclusión social, al tiempo que fortalecimos a 39 sujetos de reparación colectiva en el marco de sus derechos colectivos. Con estos esfuerzos consolidamos estrategias de acompañamiento comunitario y familiar, logrando un impacto integral en la reparación, la reconstrucción del tejido social y el desarrollo socioeconómico sostenible de las comunidades víctimas del conflicto.

En alianza con la Agencia Nacional de Tierras (ANT) apoyamos la compra y formalización de 116.133 hectáreas de tierra en 28 departamentos y 153 municipios, facilitando el acceso a la tierra para comunidades rurales. Por medio del fortalecimiento institucional de la ANT, optimizamos los procesos de titulación y agilizamos el levantamiento topográfico en áreas priorizadas, superando la meta con 88 levantamientos topográficos y 274 avalúos comerciales. Asimismo, promovimos el fortalecimiento organizacional y comunitario mediante asistencia técnica y la articulación con organizaciones de la sociedad civil en Norte de Santander, Bolívar, Sucre, Córdoba, Antioquia, Cauca y Nariño, garantizando que las comunidades beneficiadas cuenten con herramientas para la gestión sostenible de sus territorios, con estas acciones, reafirmamos nuestro compromiso con la equidad territorial, la seguridad jurídica sobre la tierra y el desarrollo rural inclusivo.

Promover el crecimiento económico

Fomentamos el desarrollo económico con un enfoque sostenible e inclusivo, integrando a las personas, la producción y el medioambiente para generar bienestar y oportunidades. En línea con esta visión, apoyamos la inversión del sector privado y el desarrollo del talento humano para

fomentar la autosuficiencia y la sostenibilidad. Brindamos educación y formación técnica, facilitamos el acceso al empleo y fortalecemos el emprendimiento con una perspectiva ambiental.

Uno de los pilares estratégicos de PADF Colombia ha sido la promoción de oportunidades económicas para fortalecer la autonomía de poblaciones vulnerables, migrantes y desplazadas. En 2024, implementamos una serie de iniciativas que promovieron la empleabilidad, el emprendimiento, la formación empresarial y el acceso a educación técnica y superior. Estas acciones no solo generaron oportunidades laborales, sino que también aseguraron la sostenibilidad de los medios de vida en diversas regiones del país, contribuyendo al desarrollo económico y social con un enfoque resiliente e innovador.

Con el programa *Emprendamos Junt@s* de la compañía Coca-Cola, fortalecimos la capacidad empresarial de 2.000 tenderos, principalmente mujeres (61%), formándolos en gestión financiera, mercadeo, atención al cliente y estrategias de ventas. Gracias a esta iniciativa, logramos que muchos de ellos consolidaran sus negocios, mejoraran su estabilidad económica y redes de colaboración, aportando así al desarrollo local en comunidades clave.

En cada ciudad y municipio donde estuvimos presentes, contribuimos al crecimiento económico apoyando a pequeños empresarios en su proceso de fortalecimiento. Además, tejimos lazos entre emprendedores, fomentando redes de colaboración que hoy impulsan la economía local y fortalecen el tejido social.

Marien Daniela Longa Muñoz, emprendedora caleña, madre cabeza de hogar y participante del programa *Emprendamos Junt@s de Coca Cola*, encontró en la decoración de fiestas una oportunidad para generar ingresos y, al mismo tiempo, estar más presente en la vida de su hija. Dejó atrás los oficios con horarios rígidos y, aunque no contaba con conocimientos administrativos al comenzar, se formó y fortaleció su negocio con apoyo técnico y formación virtual. Hoy lidera Depeapan, combinando creatividad, disciplina y amor por su familia. *"Emprendí porque quería más tiempo para mi hija. No sabía nada de administración, pero con el curso aprendí a darle orden y sentido a mi negocio. Hoy sostengo mi hogar haciendo lo que amo".*

El convenio *Enlaza*, desarrollado en alianza con el Grupo Energía Bogotá, permitió impulsar en el departamento de La Guajira la implementación de infraestructura social y comunitaria, asegurando el acceso a espacios dignos y funcionales para las comunidades indígenas. Esta labor se realizó con un enfoque respetuoso de su cosmovisión y promoviendo su autonomía en la administración de recursos.

En coordinación con la Embajada de Canadá, brindamos asistencia técnica al Gobierno de Colombia para el fortalecimiento de políticas públicas en áreas clave para el desarrollo territorial y social. Asimismo, junto a la Agencia Nacional de Hidrocarburos (ANH), fortalecimos estrategias de inversión social, facilitando el acceso a infraestructura educativa, agua segura y proyectos de sostenibilidad ambiental.

En alianza con la Oficina de Población, Refugiados y Migración (BPRM) del Departamento de Estado de los Estados Unidos, desde el programa *Integrando Horizontes* contribuimos a la integración duradera de la población migrante venezolana y de las comunidades de acogida en distintas regiones del país.

Nuestras estrategias se enfocaron, por un lado, en promover el acceso a derechos para más de 16.000 personas, mediante el fortalecimiento de mecanismos de protección a través de capacitaciones sobre políticas y flujos migratorios mixtos, articulación de rutas de atención para el buen trato a la mujer, prevención de la trata de personas y acompañamiento en procesos de regularización. También impulsamos entornos seguros y espacios vocacionales para jóvenes, redes de protección para la niñez y acciones orientadas a la reunificación familiar. Por otro lado, fortalecimos la resiliencia de más de 4.000 familias mediante acompañamiento integral, apoyo psicosocial, vinculación a redes de apoyo y articulación con servicios de salud, promoviendo su afiliación al sistema de salud.

Como estrategia complementaria, impulsamos el mejoramiento de sus medios de vida, fomentando la autonomía económica, la autogestión y el desarrollo individual y colectivo. Esto lo logramos a través de procesos formativos en habilidades blandas, artes y oficios, acceso a activos productivos, formación financiera y vinculación a servicios financieros; de esta forma fortalecimos capacidades clave para el acceso al empleo y la generación de ingresos, mediante emprendimientos o empleabilidad formal.

Finalmente, promovimos el diálogo, la concertación y el reconocimiento mutuo mediante jornadas de intercambio de saberes, cultura y tradiciones, así como el impulso a iniciativas comunitarias que favorecieron la convivencia pacífica y la cohesión social.

En cada jornada de *Integrando Horizontes*, confirmamos que la integración va más allá de una oferta de servicios: es conexión humana. A través de espacios simbólicos de encuentro entre migrantes y comunidades de acogida, brindamos orientación vital, compartimos saberes y sabores en torno a los emprendimientos gastronómicos de los participantes y tejimos puentes reales de solidaridad, convivencia, respeto y esperanza. Estos momentos nos inspiran a seguir construyendo una sociedad donde todos, sin importar su origen, tengan sentido de pertenencia. Como lo expresa Dally Hernández desde Necoclí, Antioquia: *"Yo les agradezco, como venezolana que soy, el estar ahí, el estar pendiente de lo que nos falta. Porque no ha sido una sola acción, han sido muchas. Nos han dado la mano y nos han hecho sentir acompañados"*.

Recuadro:

Historia de vida

Hanoy Isabel Cova Quilimaco: de la adversidad al empoderamiento

El camino de integración de Isabel

Hanoy Isabel Cova Quilimaco, una mujer migrante venezolana de 34 años, llegó a Cartagena con la esperanza de ofrecerle un futuro mejor a su familia. A pesar de enfrentar xenofobia, dificultades laborales y problemas de salud, nunca se rindió. Su espíritu resiliente la impulsó a involucrarse en actividades comunitarias y a capacitarse en manicura y pedicura como un camino hacia la autonomía económica.

En 2022, se vinculó al programa *Integrando Horizontes*, donde encontró un espacio de amistad, respeto, escucha, confianza y acompañamiento psicosocial. Este proceso le permitió superar afectaciones emocionales, fortalecer la autoestima, autoconfianza, liderazgo y el autocontrol. Además, recibió formación en técnicas de servicios de belleza, capacitación para la gestión de su negocio, así como herramientas, materiales e insumos para impulsar su emprendimiento: *Roydisan Centro de Belleza*.

Hoy, Isabel se siente tranquila, empoderada y autónoma. Gracias a su emprendimiento, genera ingresos mensuales cercanos a \$1.400.000, lo que le ha permitido mejorar su calidad de vida y la de su familia.

Recuerda con especial cariño las sesiones del programa donde trabajaron el *Mapa de los sueños*, y afirma con emoción: "*Nos hacían soñar en grande*". Añade: "*El programa me ayudó a recuperar mi confianza, sentirme segura, parte de una comunidad, crear mi propio negocio, aprender a administrarlo y, sobre todo, a atender mejor a mis clientas y ofrecer un servicio de calidad*".

Actualmente, lidera con orgullo su centro de belleza, presta servicios en su comunidad y continúa formándose. Su historia es un ejemplo poderoso de cómo, con apoyo, formación y determinación, es posible transformar vidas y construir una integración autónoma, digna y próspera.

Con *Integrando Horizontes Sostenibles*, programa que atendió a población migrante proveniente de Venezuela y comunidades de acogida, diseñamos un modelo de transición socioeconómica que avanza "*de lo humanitario al desarrollo*", impulsando oportunidades sostenibles en el marco de la economía circular. Promovimos iniciativas individuales y colectivas orientadas al aprovechamiento de residuos, el reciclaje, la valoración del trabajo de las personas recicladoras, el fortalecimiento empresarial de sus asociaciones y el desarrollo local, con el propósito de generar ingresos sostenibles a partir de un enfoque territorial.

En alianza con el sector privado y las autoridades locales, fortalecimos asociaciones de recicladores, capacitamos a comunidades en modelos productivos sostenibles y promovimos la inclusión social y económica a largo plazo.

Como parte de esta estrategia, implementamos procesos de formación dirigidos a funcionarios públicos y organizaciones sociales, con el fin de garantizar que las acciones emprendidas generen un impacto duradero y contribuyan a la construcción de territorios más equitativos, sostenibles y comprometidos con el cuidado del entorno.

Recuadro:

Historia de vida

Katerine Yasmín: de empezar desde cero a construir con propósito

Katerine Yasmín Morarapé, quien vive en Riohacha, La Guajira, llegó a Colombia en 2017 enfrentando grandes desafíos. Comenzó como recicladora, una labor completamente nueva para ella. Sin embargo, con perseverancia y el acompañamiento del programa *Integrando Horizontes Sostenibles*, logró transformar su realidad.

Aprendió a manejar mejor sus finanzas y el presupuesto familiar. Adquirió una moto que hoy le facilita su trabajo diario. Además, fortaleció su emprendimiento de economía circular, donde rescata y transforma muebles desechados. Este proyecto no solo mejoró los ingresos de su familia, sino que también le permitió seguir creciendo personal y profesionalmente. Hoy sueña con llevar su emprendimiento a otras ciudades y seguir aportando al cuidado del medioambiente. Agradecida, Katerine reconoce que este camino le ha brindado más que estabilidad económica: le ha devuelto la dignidad y un profundo sentido de propósito.

Fortalecer la seguridad y el Estado de derecho

Promovemos sistemas de gobernanza inclusivos y democráticos que garanticen el acceso a la justicia, la protección de los derechos humanos y el fortalecimiento del Estado de derecho. En este marco, trabajamos para combatir el crimen organizado y la trata de personas, mejorar la gobernanza y fomentar la estabilidad institucional y comunitaria. Para lograrlo, colaboramos con organizaciones de la sociedad civil, grupos comunitarios, funcionarios públicos e instituciones, construyendo entornos más seguros, equitativos y resilientes.

En 2024, consolidamos este compromiso mediante el fortalecimiento de sistemas de gobernanza inclusiva y democrática en Colombia. A través de programas estratégicos, impulsamos la lucha contra la corrupción, la prevención del reclutamiento forzado de menores, el combate contra la trata de personas, la resiliencia comunitaria ante el crimen y la violencia, y el acceso a la justicia en zonas rurales. En conjunto con aliados clave como la Sección de Asuntos Antinarcóticos y Aplicación de la Ley (INL), ABA-ROLI, USAID, el Consejo Superior de la Judicatura, la Fiscalía General de la Nación, el Ministerio de Justicia, desarrollamos iniciativas que contribuyeron a la

consolidación del Estado de derecho y que fortalecieron la protección y el empoderamiento de comunidades vulnerables.

Uno de los ejes centrales fue el fortalecimiento del sector judicial y la lucha contra la corrupción; a través de proyectos como *Combatiendo la Corrupción Pública en Colombia (CPCC)* y *Combatiendo los Delitos Financieros en Colombia (CFCC)*, se mejoró la capacidad de instituciones clave para investigar y procesar delitos financieros y casos de corrupción pública. Además, con el proyecto *Justicia Rural*, promovimos la eficiencia judicial en zonas rurales mediante formación especializada para jueces y fiscales, asegurando una mejor adjudicación de delitos priorizados. En articulación con el Ministerio de Justicia y del Derecho, apoyamos la implementación de estrategias de prevención del delito y justicia restaurativa, promoviendo modelos de rehabilitación y reinserción social.

Desde un enfoque de protección de derechos y seguridad comunitaria, avanzamos en la prevención del reclutamiento forzado de niños, niñas y adolescentes con el programa *Prevención y Protección del Reclutamiento Forzado de Niñas, Niños y Adolescentes (CPC)*, por sus siglas en inglés), fortaleciendo las capacidades del Estado y la sociedad civil para enfrentar este delito. A través de la actividad *Somos Comunidad*, impulsamos estrategias de cohesión social y resiliencia en municipios afectados por la violencia, mientras que el proyecto *TRAILS* fortaleció la respuesta institucional frente a la trata de personas y el tráfico ilícito de migrantes.

Finalmente, con el apoyo de la empresa Nestlé y la Defensoría del Pueblo, desarrollamos una herramienta de autodiagnóstico en derechos humanos para pequeñas y medianas empresas, promoviendo estándares de sostenibilidad y buenas prácticas en el sector productivo.

Con el programa de becas *Vamos Sumando*, acompañamos a miles de jóvenes de comunidades rurales, afrodescendientes e indígenas (en su mayoría de estratos 1 y 2) en su acceso a formación y educación en instituciones estratégicas para su desarrollo profesional, como la Armada Nacional de Colombia y la Policía Nacional.

El programa de becas *Vamos Sumando* ha sido una puerta abierta para miles de jóvenes de zonas rurales y vulnerables que sueñan con servir a Colombia desde la legalidad. Esta iniciativa, nacida de la alianza entre la Sección de Asuntos Antinarcóticos y Aplicación de la Ley (INL) de la Embajada de Estados Unidos y la Policía Nacional y luego extendida a la Armada de Colombia, ha transformado vidas al brindar acceso a formación, empleo y

un proyecto de vida digno. Jóvenes de muchos rincones del país, que antes no veían posibilidades, hoy visten con orgullo el uniforme y se convierten en referentes para sus comunidades. Cada historia es testimonio del poder de las oportunidades. Como lo expresa Kelly Lorena Maricagua, indígena de la etnia Ticuna del Amazonas y una de las patrulleras beneficiarias: *"Mi sueño era ser policía y mejorar la vida de mi madre. Gracias a esta beca, pude construirle una casa y hoy ella se siente orgullosa de mí. Yo soy de aquí, de este territorio, y estoy demostrando que sí se puede"*.

Recuadro:

Historia de vida:

Juventud, comunidad y liderazgo: construyendo seguridad y oportunidades en el Cauca

En el Cauca, donde los desafíos de seguridad y violencia han afectado a generaciones, líderes comunitarios están demostrando que el cambio es posible a través del compromiso, la participación y la creación de espacios seguros para la juventud.

Desde Caloto, Juan Felipe Viáfara encontró en el deporte una herramienta para transformar su comunidad. Desplazado junto a su familia en la infancia, descubrió en la calistenia una pasión que lo llevó, a los 17 años, a fundar *Club Family Bars*, un espacio donde los jóvenes pueden entrenar y alejarse de los riesgos que enfrentan a diario. *"No era algo convencional como el fútbol o el baloncesto, pero queríamos brindar una alternativa diferente"*, explica Juan Felipe. Su liderazgo fue clave para lograr que, en 2018, el Instituto Municipal para la Recreación y el Deporte incluyera un circuito de barras en un parque local. Sin embargo, el lugar se convirtió en un foco de inseguridad, lo que los llevó a fortalecer el diálogo con las autoridades. Gracias al respaldo de la nueva administración y el acompañamiento de la actividad *Somos Comunidad*, hoy cuentan con un espacio renovado y una relación más sólida con las instituciones. *"Queremos seguir creciendo y mejorar como organización para que la relación con esta administración y con las siguientes sea provechosa para nosotros"*, afirma.

El liderazgo juvenil no está solo en el deporte. En Jambaló, Cauca, Nancy Rivera, secretaria de Educación y mujer indígena, trabaja para fortalecer la seguridad ciudadana con un enfoque comunitario. *"Los retos no se resuelven solos. La solución viene de un esfuerzo conjunto, donde*

el compromiso y la confianza son clave”, asegura. Gracias a los espacios creados por *"Somos Comunidad"*, ha promovido el diálogo con las autoridades étnicas y la guardia indígena, impulsando estrategias de prevención con la participación de jóvenes y familias.

Para Nancy, el verdadero desafío es lograr que la seguridad no sea solo una política, sino una responsabilidad compartida. *"Aquí hay líderes amenazados y muertos, jóvenes bajo presión del conflicto. Más que nunca, necesitamos compromiso y empatía para proteger a quienes están en riesgo"*, enfatiza.

Tanto Juan Felipe como Nancy representan el poder de la acción comunitaria en el Cauca. A través del deporte, la educación y el liderazgo, están construyendo un entorno donde la juventud tenga oportunidades reales y donde la seguridad sea un trabajo colectivo, cimentado en el diálogo y la confianza.

Recuadro:

Historia de vida

Transformando comunidades: arte, deporte y conservación para la paz y el desarrollo

En distintos rincones de Colombia, comunidades han encontrado en el arte, el deporte y la conservación ambiental caminos para la transformación social. A través de iniciativas impulsadas por PADF Colombia junto a numerosos aliados, miles de personas han logrado fortalecer la paz y la seguridad en sus territorios, promover la convivencia y generar oportunidades de desarrollo sostenible.

El fútbol como herramienta para la convivencia

En Leticia, bajo el sol ardiente de la tarde, un grupo de mujeres y hombres se reúne en la cancha, no solo para jugar, sino para cambiar sus vidas. Con los programas *Hombres Goleando las Riñas* y *Mujeres Goleando la Violencia*, impulsados por la Dirección de Carabineros y Protección Ambiental (DICAR) de la Policía de Colombia y el proyecto RISER, el fútbol se ha convertido en una herramienta para prevenir la violencia y fortalecer la convivencia pacífica.

Para Zonia Inés Márquez, una de las participantes, la cancha fue el escenario donde descubrió su propia voz. *"No sabía que un balón pudiera enseñarme tanto"*, cuenta. *"A través de este espacio, aprendí a identificar signos de violencia y a construir redes de apoyo. Los hombres, por su parte,*

rompieron el silencio sobre sus emociones, desafiando el machismo y aprendiendo que el diálogo es más poderoso que la agresión”.

Arte y cultura para reconstruir historias

En Mocoa, capital del Putumayo, el arte se ha convertido en una plataforma de transformación con el programa *Arte con Raíces Sociales*, liderado por la DICAR y el proyecto RISER. En este espacio, los jóvenes han encontrado en el teatro una forma de contar sus historias y reflexionar sobre su entorno.

“No sabía que tenía un talento oculto”, afirma Jonathan Díaz, quien a través de esta iniciativa descubrió nuevas oportunidades de expresión y desarrollo personal. Más que aprender técnicas artísticas, los participantes han fortalecido su capacidad de resiliencia, construyendo una comunidad donde el arte es un puente hacia el cambio social.

Cuidando el territorio, protegiendo la vida

En el Pacífico colombiano, la conservación ambiental ha sido una forma de resistencia y recuperación. La Asociación de Mujeres *Canasteando* lleva más de una década liderando la reforestación de manglares en Tumaco, restaurando ecosistemas degradados por la violencia y los cultivos ilícitos.

“La reforestación no solo es sembrar un árbol, es sembrar esperanza”, asegura Lorsy, una de sus líderes. Con el apoyo de PADF, DICAR e INL, la asociación ha logrado que más mujeres y jóvenes se sumen a la protección del medioambiente, convirtiendo la restauración de los manglares en un símbolo de resiliencia y paz.

En la Amazonía colombiana, el programa DREAM (Difusión Responsable con Enfoque Ambiental) ha llevado la sensibilización ambiental a la acción. Lo que comenzó como una serie de talleres sobre la protección del agua y los bosques, se convirtió en un movimiento de reforestación, creación de senderos ecológicos y compromiso comunitario. *“La tierra es vida, y sin ella no somos nada”,* afirma la subintendente Mónica Carolina Lizarazo, reflejando el impacto del proyecto en la conciencia ambiental de las comunidades.

Un legado de transformación

Desde la cancha hasta el escenario, pasando por los bosques y ríos, estas iniciativas han demostrado que la paz y el desarrollo sostenible se construyen con participación y compromiso comunitario. Con el arte, el deporte y la conservación ambiental como herramientas, cientos de

personas han encontrado nuevas oportunidades para transformar sus territorios y garantizar un futuro más justo y sostenible.

Rumbo a los 25 años: expansión, fortalecimiento y compromiso con Colombia

El 2024 fue un año clave para PADF Colombia, ya que consolidamos nuestra presencia en el país a través de alianzas estratégicas, metodologías innovadoras y una gestión sólida de nuevos negocios, sentando las bases para una etapa de crecimiento institucional. Identificamos oportunidades de financiamiento por más de USD136 millones, provenientes del sector público (76%), la cooperación internacional (21%) y el sector privado (3%), y estructuramos un portafolio de proyectos ascendentes a USD 68,9 millones, manteniendo una participación equilibrada entre los distintos grupos financiadores.

Este avance nos permitió retomar alianzas clave con el Gobierno Nacional, como el Departamento para la Prosperidad Social (DPS) y la Unidad para la Atención y Reparación Integral de Víctimas (UARIV), apoyando la implementación de políticas públicas de reparación. También abrimos nuevos caminos con aliados estratégicos como Enlaza, empresa del Grupo Energía Bogotá, para trabajar con más de 250 comunidades Wayuu en La Guajira, mediante procesos de consulta previa e inversión social voluntaria.

A la par, fortalecimos nuestra estrategia de alianzas para diversificar aún más nuestro portafolio de socios y sectores. Con 24 años de experiencia en el país, nuestros modelos de intervención con valor agregado nos permiten seguir llegando a contextos diversos con respuestas técnicas, sostenibles y centradas en las personas.

El 2025 marcará un hito: 25 años de trabajo continuo en Colombia. Esta conmemoración nos impulsa a renovar nuestro compromiso con las comunidades y a seguir apostando por un enfoque basado en evidencia, innovación social y articulación público-privada. Nuestros esfuerzos estarán centrados en profundizar la atención a víctimas y a poblaciones desplazadas o retornadas, promover su inclusión y estabilidad y contribuir a la construcción de un país más equitativo, seguro y resiliente.

2. Nuestra organización

Compromiso con la calidad y la transparencia

Nuestra operación en Colombia se rige por las políticas y principios establecidos por nuestra Casa Matriz, que realiza auditorías anuales a través de la firma CPA BAAS. Esto garantiza el cumplimiento de la normativa colombiana, los más altos estándares internacionales y la existencia de controles internos adecuados para la ejecución de nuestras actividades.

Además, toda nuestra gestión está respaldada por procesos de calidad certificados bajo la norma ISO 9001:2015 (Certificado No. SC 6684-1), otorgada por el Instituto Colombiano de Normas Técnicas (ICONTEC) y reconocida por la Red Internacional de Certificación IQNet. Este reconocimiento refuerza nuestro compromiso con la mejora continua, la optimización de procesos y el cumplimiento de los requisitos acordados con nuestros clientes internos y externos.

En PADF Colombia, reafirmamos nuestro compromiso con la calidad y la transparencia en cada acción que emprendemos. Nos esforzamos por impulsar el desarrollo socioeconómico del país y contribuir a la construcción de una paz sostenible.

¿Quiénes somos y por qué lo hacemos?

Visión. Un hemisferio de oportunidades para todas las personas.

Misión. La Fundación Panamericana para el Desarrollo (PADF Colombia), trabaja en alianza con diferentes aliados en favor de las comunidades y poblaciones menos favorecidas en el país para crear empleo, desarrollar soluciones socioeconómicas sostenibles, mejorar la respuesta ante fenómenos migratorios, garantizar el respeto y la protección de todas las personas para que alcancen una vida digna, y contribuir con el fortalecimiento institucional para avanzar la paz, la justicia y la seguridad.

Con los aportes de cooperantes nacionales, internacionales, sector público, privado y de las comunidades, PADF Colombia fomenta la responsabilidad social y fortalece la cooperación para el logro efectivo de metas comunes.

Valores corporativos

Los valores corporativos son la base de nuestra cultura organizacional y orientan el actuar en todos los niveles. Reflejan la identidad competitiva, las condiciones del entorno y las expectativas de clientes, proveedores, la junta directiva y el equipo de trabajo.

Nuestra filosofía corporativa está alineada con el modelo HEART (Honesty, Excellence, Accountability, Respect, Teamwork), que sintetiza los valores esenciales que rigen nuestro compromiso con la transparencia, la excelencia operativa y el impacto social sostenible.

Honestidad (Honesty)

Es el fundamento sobre el cual construimos confianza y generamos impacto.

Excelencia (Excellence)

Nos impulsa a elevar cada acción al más alto nivel de desempeño.

Responsabilidad (Accountability)

Es la base de nuestra gestión y nuestro compromiso con la transparencia y la rendición de cuentas.

Respeto (Respect)

Fortalece la cooperación, promoviendo entornos inclusivos donde cada voz es valorada.

Trabajo en equipo (Teamwork)

Es el motor colectivo y cooperador que impulsa la transformación social.

3. Situación jurídica

La Fundación Panamericana para el Desarrollo (PADF Colombia) con NIT 830.084.232-0, es una entidad extranjera independiente, sin ánimo de lucro, inscrita ante los ministerios del Interior y de Justicia, mediante Resolución número 185 del 8 de marzo de 2001 y domiciliada en Bogotá, informa que, a 31 de diciembre de 2024:

- Ha cumplido con las obligaciones laborales al Sistema de Seguridad Social en salud, pensión, riesgos profesionales y obligaciones parafiscales (Caja de Compensación Familiar, Instituto Colombiano de Bienestar Familiar - ICBF y Servicio Nacional de Aprendizaje - SENA), señaladas en el artículo 50 de la Ley 789 de 2002, modificado por la Ley 828 de 2003 y se encuentra a Paz y Salvo.
- A la fecha, no tiene procesos, pleitos o litigios, cobros o reclamaciones pendientes de fallo o arreglo que se encuentren activos; por lo cual, consideramos que no hay contingencia alguna que se pueda calificar como probable, eventual o remota. Asimismo, y en este orden de ideas, no se considera necesario hacer estimación de cuantía en contingencias a cargo de la organización.
- Que ya cuenta con el proceso de implementación del "Programa de Transparencia de Ética Empresarial Integral (PTEE-I)", cumpliendo las obligaciones normativas de la Ley 2195 de 2022 y la Circular 058 de 2022.

4. Propiedad intelectual y derechos de autor

PADF Colombia durante el año 2024 cumplió con las normas vigentes sobre propiedad intelectual y derechos de autor; particularmente, con lo dispuesto en la Ley 23 de 1982, la Decisión 391 de 1993 de la Comunidad Andina de Naciones, los tratados internacionales en materia de derechos de autor, la Decisión 486 de 2000 en materia de propiedad industrial y las demás normas que los modifican o adicionan. La Fundación, además, manifiesta que protegió todos los artículos, modelos o documentos de su propiedad, respetando en todo momento la autoría de estos.

Los acontecimientos importantes acaecidos después del ejercicio

Entre los meses de enero a marzo de 2025, no se presentaron acontecimientos que afectaran el resultado del cierre del ejercicio de 2024.

Evolución previsible de la sociedad

El valor patrimonial, a 31 de diciembre de 2024, es de \$30.794.391.825 (valor en pesos colombianos), que se encuentra invertido en activos inmuebles, que le permiten a la Fundación cumplir con su objeto social. También cuenta con un excedente del ejercicio, que será reinvertido en el año 2025, en el desarrollo de su objeto social.

Operaciones celebradas con socios y accionistas, y con administradores

Por el año 2024, la Fundación Panamericana para el Desarrollo, PADF Colombia, no realizó operaciones o negocios con administradores ni con los miembros de la junta directiva.



PADF
FUPAD

FUNDACIÓN PANAMERICANA PARA EL DESARROLLO